

Eduard Seler (editor)

Los cantos religiosos de los antiguos mexicanos

Miguel León-Portilla (prólogo)
Johanna Malcher, Zarah Larissa Dawirs, Carmen Macuil,
América Malbrán, Alma Delia Flores, Gerardo Hernández
Medina, Osiris González (traductores)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2016

180 p.

Ilustraciones

(Cultura Náhuatl: Fuentes, 13)

ISBN 978-607-02-8088-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 19 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantos_religiosos/antiguos_mexicanos.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



siempre en lo correcto, pero he hecho el honesto esfuerzo de captar el sentido, y espero al menos que en muchos casos me haya acercado a él.

I. CANTO A HUITZILOPOCHTLI⁷

Inic matlactli onahvi parrapho ipan ipan⁸ mitoa in icuic catca. vitzilopochtli.

1. Vitzilopuchi, yaquetlaya, yyacónay, ynohvihihvia: anenicuic, toçiquemitla, yya, ayya, yya yyo via, queyanoca, oyatonaqui yyaya, yya yyo.

q. n.

Inivitzilopochtli ayac novivi, i.e. ayac nechnevevilia, ayac iuhqui, in iuhqui anenicuic. i.e. amoçanenonicuic. yn quetzalli in chalchivitl in ixquich ynotlatqui, toçiquemitl, queyanoca oyatonaqui. id est. onocatonac onocatlatvic.

En este párrafo catorce está el canto a Huitzilopochtli.

1. Huitzilopochtli, el guerrero. Nadie es igual a mí. No en vano me he puesto la vestimenta de plumas amarillas, porque a través de mí se levantó el sol (ha llegado el tiempo del sacrificio).

Esto es:

Yo Huitzilopochtli *ayac novivi*, esto es: nadie me iguala, nadie es como yo. *Anenicuic*, esto es: no en vano me he investido las plumas de quetzal, las preciosas piedras verdes, mi atavío completo, la vestimenta de plumas amarillas. *Queyanoca oyatonaqui*, esto es: por mí el sol ha surgido, por mí se ha hecho la luz.

⁷ El título de este canto no aparece en los *Primeros memoriales*. Sin embargo, ya se encuentra en la versión incluida en el *Códice florentino*. La mayor parte de la grafía original del manuscrito ha sido respetada, salvo algunas excepciones notables como en los siguientes casos: *Huitzilopochtli*, *Centzon huitznabua* y *huitziltzilquemitl*. Nota de los traductores.

⁸ Se ha conservado la repetición de la palabra *ipan*, encontrada en el manuscrito original. Nota de los traductores.



2. Tetzavitzli ya mixtecatl, ceymoc-xi pichavaztecatla pomaya, ova-yeyo, ayyayye.

q. n.

Tetzavitzli, id est. oquintetzavito. in mixteca inic oquiyaochiuhque: oquimanilito inimicxi impichavazteca, ivan in mixteca.

3. Ay tlaxotla tenamitl⁹ yvitli macoc mupupuxotiuuh, yautlatoaya, ayyayyo, noteuh aya tepanquizqui mitoaya.

q. n.

Ay tlaxotla tenamitl. q. n. quitopeoa in intena[n] in aqui que yauchivallo. ivitli macoc. q. n. oncan quitema in tīcatl. in ihvitl. mopopuxotiuuh. yautlatvaya, q. n. inic mopupuxoticalaqui yauc, ivan, q. n. yevatl quitemacaca yn yauyutl quitemacevaltia. tepanquizqui mitoaya, q. n. yehuatl quichioa yauyutl.

2. El hombre de la región de las nubes (por él) ha sabido de un presagio funesto. Él ha arrebatado un pie al hombre de la región del frío.

Esto es:

Tetzavitzli, esto es: él les ha dado un presagio funesto, a los mixtecas, cuando le hicieron la guerra. Él tomó sus pies, de los pichauazteca (la gente de la región del frío) y los mixtecas (la gente de la región de las nubes).

3. Entre la gente de Tlaxotlan las plumas son repartidas, con las que se cubre el jefe de guerra. Mi dios se llama Tepanquizqui “el vencedor de la gente” (“el conquistador de hombres”).

Esto es:

Ay tlaxotla tenamitl, esto es: él incendia la muralla de aquellos sobre quienes se hace la guerra. *Ivitli macoc*, esto es: él pone allí la tiza blanca y las plumas. *Mopopuxotiuuh yautlatoaya*, esto es: con ello él es investido como guerrero, él anuncia la guerra, y con ello favorece a la gente. *Tepanquizqui mitoaya*, esto es: él hace la guerra.

⁹ *Tenamitl*, esta parte del manuscrito original se encuentra omitida en la traducción de Eduard Seler. Nota de los traductores.



4. Oyayeva vel mamavia, y tlaxotecatl teuhtla, teuhtla millacatzoyaya, itlaxotecatl teuhtla, teuhtla milacatzoyaya.

q. n.

Oyayeva huelmamavia, q. n. çan oc momamauhtiaya in ayamo mochiva yauyutl. teuhtla milacatzoyaya, q. n. yn olin in opeuh yauyutl. aocac momamauhtia in iquac yn oteuhtli moquetza yn oteuhtica tlayoac.

5. Amanteca toyavan xinechoncentlalizquia ycalipan yautiva, xinechoncentlalizqui.

q. n.

Amanteca toyauan, q. n. yniyaoan yn aqui que in canin omocentlalique ca incalipan yn yautioa ca tlatlaz ynincal.

6. Pipiteca toyavan xinechoncentlalizquia ycalipan yautiva, xinechoncentlalizqui.

q. n.

Yn i Pipiteca toyaoan xinechoncentlalizqui q. n. Yn Pipiteca yyaoan mochiuhque yn calla in mochioa yauyutl. incalipan.

4. Se hizo muy temido, el dios de Tlaxotlan, el polvo se volvió tolvanera, el dios de Tlaxotlan, el polvo se volvió tolvanera.

Esto es:

Oyayeva huelmamavia, esto es: él tenía miedo, antes de que se hiciera la guerra. *Teuhtla milacatzoyaya*, esto es: cuando la guerra está en marcha y ha comenzado, nadie ya tiene miedo, cuando el polvo se levanta, cuando se ha oscurecido por el polvo.

5. Nuestros enemigos, la gente de Amantlan, reúnanse conmigo allá, entonces el enemigo estará en su (propia) casa, reúnanse conmigo allá.

Esto es:

Amanteca toyauan, esto es: cuando sus enemigos se han reunido en algún sitio —*incalipan yn yautiva*— entonces su casa arderá.

6. Nuestros enemigos, la gente de Pipitlan, reúnanse conmigo allá, entonces el enemigo estará en su (propia) casa, únense conmigo allá.

Esto es:

Yn i Pipiteca toyaoan xinechoncentlalizqui, esto es: los del pueblo de Pipitlan se convirtieron en sus enemigos, la guerra se hizo en su casa —*in calipan*—.



Comentario

Huitzilopochtli, el dios tutelar de la ciudad de México. Él se llama *Opochtli* (el izquierdo), esto es, el suriano; *iyeccampa tonatiuh* indica “a la derecha del sol”, para los mexicas señala y señalaba el Norte; *iopochpa tonatiuh* indica “a la izquierda del sol”, el Sur (Miguel Palma, *Gramática azteca*, p. 122).¹⁰ Y él se llama *Huitzil-opochtli* porque se les apareció con el aspecto de un colibrí (*huitzitzilin*) y les habló con la voz de un colibrí. De ahí que su cara con frecuencia sea también dibujada surgiendo del pico abierto de un colibrí. Este disfraz de colibrí o la naturaleza de colibrí del dios, permite suponer que en él, nosotros podemos reconocer a un jefe tribal deificado. Según la creencia de los mexicas, después de que las almas de los guerreros caídos en combate y de los reyes muertos habían andado durante cuatro años en el cielo del Este, y allí habían servido al sol con cantos y bailes, entonces se transformaban en diversas clases de hermosos pájaros, colibríes y mariposas, y volaban, buscando miel de flor en flor, en su morada en el cielo del Este, pero también descendían a la tierra (Sahagún, libro 3, Apéndice, cap. 3). Por esta razón se dice también, en el manuscrito de Sahagún (libro 1, cap. 1):

Uitzilopochtli çan maceualli çan tlacatl catca naualli tetzauitl atla- çaçemelle teixcuepani	Huitzilopochtli sólo era un hombre, un hechicero, presagio funesto, un villano malvado, uno que engaña a la gente con visiones
--	---

Pero era considerado especialmente como un guerrero y como dios de la guerra. Además, la noción mítica del joven dios sol está unida con su persona, ya que él es el dios que fue engendrado partenogenéticamente, mediante la bola de plumas que baja del cielo, y que su madre oculta en el vientre, él es quien surge inmediatamente del vientre de su madre completamente armado con la *xihcoatl* (la serpiente de fuego), y mata a su hostil hermana Coyolxauhqui, y persigue a sus hostiles cuatrocientos hermanos, los *centzon*

¹⁰ Miguel Trinidad Palma, *Gramática de la lengua azteca o mejicana; escrita con arreglo al programa oficial, para que sirva de texto en las escuelas normales del estado*, Puebla, M. Corona, 1886. Nota de los traductores.

huitznaua, “los surianos”, abajo del Coatepetl (La montaña de la serpiente) apropiándose de sus bienes; es sin duda el joven dios del sol que asesina al fantasma de la noche y echa al ejército de las estrellas. Además del mencionado disfraz de colibrí, el dios se distingue por una raya azul en la mitad inferior de sus extremidades y por tener su cara pintada de azul y amarillo con rayas transversales, la pintura facial descrita como *pilnechiualli* (pintura de cara infantil) y hecha con *conecuitlatl* (excremento infantil). Su fiesta, *Panquetzaliztli* (el izamiento de las banderas) caía en el mes de noviembre.

I.1. *Vitzilopuchi* = *Huitzilopochtli*, probablemente terminada en *i = in*; en paralelo al artículo *-tli*. Compárese *tochin* = *tochtli* (el conejo). De manera similar a lo que tenemos a continuación XVIII.6 *Yyopuchi* = *Opochtli*.

Yaquetl viene a ser equivalente a *ihiyaquetl* (II.2), el *ayyaquetl* (XIX.4) = *iyac*, “joven guerrero que se ha distinguido” (véase el comentario II.2). Una particularidad especial del lenguaje de estos cantares es que la *-tl* usada como artículo es mucho más común que en el lenguaje del náhuatl clásico. Así, especialmente en el texto de estos cantares, el adjetivo o la terminación participial *-qui* es comúnmente sustituido por *-quetl*. Esto ocurre aquí también: *iyaquetl* = *iyaqui* o *iyac*. Asimismo encontramos más abajo: *yautlatoaquetl*, *temoquetl*, *atlavaquetl*. De la misma manera que el sufijo *-ni* del participio de presente está sustituido por *-metl*.¹¹

Aya, yyaconay. Aquí el compuesto probablemente es *aya-yyac* = *ayac* (nadie) como el comentario también lo aclara. Hay otra particularidad muy destacada en el lenguaje de estos cantos, que una *a*, *ya*, o *aya* está insertada después de palabras aisladas o después de las partes de un compuesto, probablemente como resultado de una adaptación a la melodía de las estrofas en el canto. Así un *ya* aquí está insertada después de la negación *à*: *a-ya-yyac* = *ayac*.

Ynohvihvi (así como yo, igual a mí) es explicado en el comentario con *nechnenevilia* (a la par mío).

11 Hemos respetado íntegramente la propuesta de Eduard Seler, aunque la expresión sea un poco oscura. Específicamente la palabra *metl* funciona como un sustantivador y no como un participio presente. Por ejemplo, en castellano el sufijo *-dad* es un sustantivador: crea sustantivos a partir de adjetivos. Bueno=bondad.



Tociquemitla = *tozquemitl* “vestimenta de plumas de guacamaya amarilla”. *Quemitl* eran mantos o capas parecidas a un delantal, por lo general hecho de plumas, que era sujetado a los ídolos. En el capítulo 21 de su cuarto libro, Sahagún declara que durante el día *ce tecpatl* (uno cuchillo de pedernal) que era el signo del dios de la guerra Huitzilopochtli y del dios de los tlaxcaltecas Camaxtli, todo el adorno del dios era extendido frente a su estatua, en el templo de Tlacatecco y honrado con la quema de incienso y las ofrendas. Cuatro cubiertas o capas de plumas son mencionadas aquí:

Quetzalquemitl: capa de quetzales verdes y resplandecientes, capa de plumas de quetzal.

Xiuhotoquemitl: capa de plumas azules y resplandecientes, capa de plumas del pájaro turquesa, cotinga azul.

Tozquemitl: capa de plumas amarillas y resplandecientes, capa de plumas de guacamaya amarilla.

Huitzitzilquemitl: capa hecha de plumas resplandecientes de cintzones (o chupamirtos), capa de las plumas de cuello del colibrí (de un rojo metálico brillante).

El *tozquemitl*, “el traje amarillo de plumas de guacamaya”, señala al dios del sol naciente. En el capítulo de Sahagún sobre los atavíos de los dioses, el tocado de Huitzilopochtli o el adorno de su cabeza es llamado *tozpololli*, es decir, una masa gruesa de las mismas plumas amarillas de guacamaya.

Queyanoca, *oyatonaqui* = *o-noca-tonac* (por mí el sol se ha levantado), esto puede significar que con él, el sol se ha elevado, que él es el sol. La frase, sin embargo, indudablemente aquí también tiene un significado secundario (véase el comentario sobre II.6, abajo) mientras el dios de la guerra, con los cautivos proporciona el material para el sacrificio, el sol se ha elevado, esto es, el tiempo del sacrificio ha llegado. *Queya* es *quey-ya* = *quen ye*, lo cual pienso tiene el significado de *quen çan yê*, *quen oc yê* (“cuanto mas”, “mucho más”, “especialmente”). En *oyatonaqui*, *ya* está otra vez insertada entre el pretérito *o* y la raíz, y la terminación de pretérito *c* se cambia a *qui*.

I.2. *Tetzaviztli ya mixtecatl*. Lo aclara el comentarista con *oquintetzavito in mixteca*, “él era para los mixtecos un presagio funesto, él se les aparecía o actuaba como tal”. *Tetzaviztli* por lo tanto debe ser un participio perfecto pasivo del verbo *tetzauia* “dar o ser un presagio funesto para alguien”.



Finalmente se esperaría que en esta estrofa se debería hablar de los *centzonhuitznaua*, los hermanos enemigos de Huitzilopochtli a quienes el dios recién nacido persiguió desde el Coatepetl. En lugar de esto, la referencia se hace aquí en relación con un encuentro que el dios tiene con los mixtecas, la gente de Mixtlan (la región de las nubes) y con los pichauazteca, la gente de Pichauazztlan, esto es, tal vez la tierra “donde uno se muere de frío”. Compárese *pichauhica*, “aterido ó muerto de frío” en el *Vocabulario* de Molina.

El significado del presagio funesto está establecido en las siguientes líneas: *ce ymocxi pichavaztecatla pomaya = oquimanilito in imicxi in pichauazteca, ioan in mixteca* (él arrebató los pies de los pichauaztecas y los mixtecas). O, como parece estar señalado más exactamente en el mismo himno, “él les arrebató un pie”. El hecho al que se refiere aquí, no está registrado en ninguna otra parte, pero se ha tratado de relacionarlo con las conocidas imágenes de Tezcatlipoca con un pie arrancado. *Ce ymocxi*, según esto, debería estar aquí en lugar de *ce imicxi*. Y el *oquimanilito* del comentario debe ser traducido en el canto mismo por *pomaya*, una palabra cuyo significado desconozco.

I.3. *Ay tlaxotla tenamitl* es explicado por el comentarista con las palabras: *quitopeoa in intenan in aqui que yauchivallo* (él incendia fuego a la muralla, de aquellos, a quienes se hace la guerra). Por lo tanto, el comentarista considera *tlaxotla* como una forma verbal, lo cual, sin embargo, es incorrecto. *Tlaxotla* es un nombre propio aquí. Tlaxotlan era una localidad situada al noroeste de Tlatelolco entre el barrio de Nonoalco y el pueblo de Popotlan, perteneciente al pueblo de Tlacopan. En la carrera de Painal celebrada en la fiesta de *Panquetzaliztli* el trayecto iba desde Tlatelolco, y luego a Nonoalco. Allí se les unía el dios Quauitl Icac. Este dios era el sirviente y ayudante (*itepaleuicaub*) del dios Huitzilopochtli (en su lucha con los *centzonhuitznahua*), quien aparece con el mismo atavío que el dios (Huitzilopochtli o Painal) excepto que el suyo es rayado con blanco (*motiçauauan*) en lugar de azul. Entonces ellos continuaban: “*ompan onmocoloa, tlaxotlan. niman ye yc ontlamelaua Popotlan* / daban la vuelta en Tlaxotlan y luego tomaban el camino directo a Popotlan”. Este Tlaxotlan, que estaba en la vecindad inmediata del lugar donde se levantaba el templo de Quauitl Icac, debe jugar un papel importante en los mitos de Huitzi-



lopochtli. Ya que veremos en seguida, en la siguiente estrofa, que el mismo dios es llamado Tlaxotecatl, esto es, el dios de Tlaxotlan. Como sostiene Sahagún en la descripción de la fiesta de *Panquetzaliztli* (libro 2, cap. 34), *tlaxotecayotl* era el nombre del canto entonado en el *cuicoyanolo*, el baile que los guerreros y sus compañeras femeninas (*auianime*) realizaban cada anochecer, durante los veinte días antes de la fiesta: “*yn cuicatl meua yto-ca tlaxotecayotl, ycuic yn uitzilopochtli* / ellos cantaron la canción llamada tlaxotecayotl, el himno de Vitzilopuchtli”. O, como Sahagún menciona en la traducción española, “que es canción a loor de Huitzilopuchtli”. Sin duda éste es el canto que he traducido arriba, como el *tlaxotecayotl*.

La palabra *tenamitl* significa, estrictamente, “muralla”. Creo, sin embargo, que debería ser tomada aquí en el sentido de “locativo”, como en los nombres de ciudades como Quetzaltenango, Huehuetenango y otros.

Ivitli macoc. Plumas (*iuitl*) y tiza blanca (*tiçatl*) son los adornos para el sacrificio. Su envío significaba el anuncio de guerra, ya que el adversario era así condenado, simbólicamente, a la muerte sacrificial que tendría que sufrir como un cautivo de guerra.

I.4. *Oya yeva vel mamavia*. *Mamavia* parece ser el intensivo del causativo de *maui* (tener miedo) y pareciera ser usado aquí como un absoluto, como abajo en II.3-5. El comentarista lo considera como el imperfecto mismo de *maui*. Pero, parece muy singular que se diga aquí que el dios de la guerra deba tener miedo, y el comentarista procura encontrar una explicación racional suponiendo que se tiene miedo mientras la guerra no ha estallado.

I.5. *Amanteca toyavan*. Los *amanteca* son la gente del barrio de Amatlan, quienes son conocidos como artesanos de plumas, y alardeaban que eran “*yn achto vallaque yn econi yn tlapixoani mexiti* / los primeros en llegar, los mexicanos que siembran hombres”, y quienes adoraban a un dios en forma de coyote (Coyotl Inauatl). Es curioso que esta gente, que en el tiempo histórico pertenecía a un clan que formaba parte de la ciudad de México, sea mencionada aquí como enemiga.

Xinechon centlalizquivia. Éste es el prefijo imperativo *xi-* combinado con el futuro *-z*, al cual, sin embargo, aquí el final adjetival *-qui* es añadido. Parece que la forma completa tiene un significado condicional.



Ycalipan yautiva (el enemigo estará en su casa), el comentarista lo explica con *ca tlatlaz yn incal* (su casa será quemada), es decir, serán conquistados. El templo incendiado es el jeroglífico para “conquista” bien conocido en el *Códice Mendoza*.

I.6. Esta estrofa falta en el manuscrito de la Biblioteca Laurenziana. Al parecer muchas estrofas similares podrían ser añadidas a voluntad, en las cuales nuevos enemigos eran nombrados siempre.

Pipiteca toyavan (nuestros enemigos, la gente de Pipitlan). Un *Pipitlan* será nombrado una vez más en la cuarta estrofa del canto XX, llamado canto de Yacatecutli. Allí se habla también que se hizo la guerra a Pipitlan. El nombre no me resulta conocido por otras fuentes.

II. VITZNAVAC YAUTL ICUIC¹² / CANTO DEL GUERRERO EN LA CASA DEL SUR

1. Ahvia tlacochcalco notequioa aya-
yvi nocaquia tlatcatl ya nechyapina-
via, aya ca nomati nitezavitli, avia,
ayaca nomati niya, yautla, oquitoloc
tlacochcalco notequioa, ivexcatlatoa
ay nopilchan.

1. Oh mi jefe de la casa de las lanzas
(en el templo del Norte). Éste no es
el nombre al que doy oídos. Cuando
me ofenden ¿acaso no sé que yo soy
el siniestro (antinatural)? ¿acaso no
sé que yo soy el guerrero? Cuando se
dice: mi jefe en la casa de las lanzas
(en el templo del Norte), ellos niegan
mi descendencia real.

2. Ihyaquetl tocuilehcatl quavi-
quemitl nepapanoc vitzetla.

2. El líder de la tropa de jóvenes, el
jefe en el Tocuillan (templo del gu-
sano) con el traje de águila (él se ha
vestido), recubierto parcialmente
con púas (¿cuchillos de piedra?).

12 En este caso para la versión en español del canto y su comentario, la v de la grafía original ha sido normalizada, por lo que la palabra completa deberá leerse: Huitznáhuac. Nota de los traductores.